

CLAUDIO FINZI

El 10 de mayo de este año, tras una larga enfermedad, ha fallecido en Perusa Claudio Finzi. Leo en una de las notas cronológicas que el funeral se celebró el día 12 en la iglesia de Santo Domingo. Que Nuestro Señor Jesucristo le tenga en su Gloria.

Había nacido en Milán en 1939. Catedrático de Historia de las ideas políticas en la Universidad de Perugia, antes había sido profesor en Cagliari, donde se licenció, y en Roma en *La Sapienza* donde fue colaborador de Mario D'Addio y de Augusto del Noce.

Le conocí en Bolzano, si la memoria no me falla, el año 1994 y desde entonces pude tratarle con cierta asiduidad, pues coincidimos casi anualmente durante una década en los congresos del *Institut International d'Études Européennes Antonio Rosmini*, del que fue socio desde su elección en el año 2000, y en el que colaboró con conferencias, comunicaciones e intervenciones en los debates. En España coincidimos en Córdoba con ocasión de las *II Jornadas Hispánicas de Derecho Natural*, celebradas desde el 14 al 19 de septiembre de 1998, organizadas por Juan Vallet de Goytisolo y Miguel Ayuso (1). Y compartimos mesa en su casa de Perusa y en la mía de Madrid. Finzi era de una simpatía arrolladora al que le gustaba prolongar las sobremesas. Entre sus múltiples intereses estaba la gastronomía y la alimentación como expresión cultural, en lo que era mucho más que un aficionado. Recuerdo su agradable sorpresa cuando en uno de nuestros encuentros le llevé una serie de libros sobre los fogones de los conventos y de recetas de la cocina española.

Hombre de gran cultura y erudición, estudió con profusión y profundidad el pensamiento político del humanismo italiano, pero también se ocupó de arqueología y de historia antigua, como acreditan su libro divulgador *Le città sepolte della Sardegna* (1982), o su guía de *Tharros* (1986).

En el estudio del pensamiento político del humanismo, sostenía que, a pesar de la diversidad de Estados y Repúblicas de la península italiana y de sus diferencias, existía un humanismo

---

(1) Sobre tan importante evento, Miguel Ayuso (ed.), *El derecho natural hispánico: pasado y presente. Actas de las II Jornadas Hispánicas de Derecho Natural*, Córdoba, Publicaciones Obra Social y Cultural de Caja Sur, 2001, 766 págs.

político italiano por los elementos comunes de las diversas elaboraciones. Por eso, fue crítico de Hans Baron y su escuela, de donde creía que procedía el error de estimar que Florencia dominó todo el pensamiento político del humanismo de la primera mitad del siglo XV (2).

Entre sus estudios sobre el pensamiento político en el *quattrocento* y el *cinquecento* italianos y sobre su situación política, destacan sus trabajos sobre el florentino Matteo Palmieri, especialmente su *Matteo Palmieri. Dalla «Vita civile» alla «Città di vita»* (1984), su edición y análisis del *De bene instituta re publica* del veneciano Domenico Morosini (1969) y su estudio sobre el pensamiento político del cerretano de Umbría, Giovanni Pontano, *Re, baroni, popolo* (2004), político que podría ser calificado de aragonés napolitano, pues fue «figura excelsa del humanismo que Alfonso V importó e hizo florecer en Nápoles» al decir de Elías de Tejada en su monumental *Nápoles hispánico* (3).

En otros estudios menores se ocupó de Antonio de Ferrarriis, de Ambrogio Traversari, de Leon Battista Alberti, de Diomedes Carafa, del *De temporibus* de Matteo Palmieri o de la biografía de Giannantonio Campano sobre el más famoso de los condotieros, el perusino Braccio Fortebraccio da Montone, algunos de los cuales fueron recogidos en su *Il pensiero politico dell'umanesimo: gli uomini, le città, le idee* (2011).

En el pensamiento político moderno le preocupó la relación entre América y Europa. Así, su obra principal, *Gli indios e l'impero universale. Scoperta dell'America e dottrina dello Stato* (1993), sobre la repercusión del descubrimiento de América en la elaboración del pensamiento político sobre el Estado, que supuso el abandono de las teorías sobre el imperio universal, y la nueva teorización sobre el Estado, por obra de los teólogos españoles, los dominicos Vitoria y Soto y los jesuitas Molina y Suárez. De carácter menor es su estudio sobre la política en la *Rhetorica Christiana* del fraile franciscano Diego Valadés (4). En este breve ensayo compara ventajosamente a Valadés con Cicerón por su voluntad de hacer de la

---

(2) Claudio FINZI, «La ricerca sulle idee politiche in Italia (sec. XIV e XV)», en *Culture et idéologie dans la genèse de l'État moderne*, Roma, École Française de Roma, 1985, págs. 413-418.

(3) FRANCISCO ELÍAS DE TEJADA, *Nápoles hispánico*, Madrid, Ediciones Montejurra, 1958, tomo I, pág. 83.

(4) Claudio FINZI, «La politica di Diego Valadés», en Claudio FINZI y Adolfo MORGANTI (eds.), *Un francescano tra gli indios. Diego Valadés e la Rhetorica Christiana*, Rímimi, Il Cerchio, 1995, págs. 215-223.

retórica instrumento de civilización y de cristianización. Y del siglo XVI, entre otros temas, también se ocupó de dos famosos antimachiavélicos, el oratoriano Tommaso Bozio y el teólogo e historiador eclesiástico, Antonio Ciccarelli (5).

Respecto a la actualidad, destacó con sus estudios sobre la tecnocracia con *Il potere tecnocratico* (1977) y posteriores desarrollos sobre la cuestión, pero también se ocupó de la impronta de la tecnología en la sociedad moderna, en los cambios sociales y en la secularización (6) y de la bancocracia, especie surgida de la tecnocracia (7). Fue crítico de la posibilidad de un gobierno mundial, del llamado Nuevo Orden Mundial y de la globalización, que consideró que es el destino al que lleva la tecnocracia (8). Rechazó la geometría legal elaborada contra la naturaleza y la historia y fue defensor del principio de subsidiariedad, de la subsidiariedad orgánica frente a la delegada o administrativa y a la subsidiariedad residual (9). Interesado por la ciencia ficción, efectuó un interesante comentario sobre el espacio y el tiempo en las novelas de Arthur Clarke (2001, *una odisea del espacio*), Robert Heinlein (*Universo*) y Bruce Sterling (*Islas en la red*) (10).

---

(5) Claudio FINZI, «Due antimachiavellisti: Tommaso Bozio e Antonio Ciccarelli», en Alessandرو CAMPI, Erminia IRACE, Francesco Federico MANCINI y Maurizio TARANTINO (eds.), *Machiavelli e il mestiere delle armi. Guerra, arti e potere nell'Umbria del Rinascimento*, Perugia, Aguaplano, 2014, págs. 193-198.

(6) Claudio FINZI, «Tecnología e fini dei tempi», en *Studi in memoria di Paola Maria Arcadi*, Milán, Giuffrè, 1978, págs. 403-427, reproducido en *I Quaderni di Avallón* (Rímimi), núm. 24 (1991), págs. 51-71; «La rappresentanza nella società tecnocratica. Verifica di un'ipotesi», *La Nottola* (Urbino), núm. 3 (1983), págs. 81-95; «La donnée technocratique», *Catholica* (París), núm. 48 (1995), págs. 25-44.

(7) Claudio FINZI, «Vers la bancocratie?», *Catholica* (París), núm. 71 (2001), págs. 65-74.

(8) Claudio FINZI, «Tecnocrazia non è utopia», *I Quaderni di Avallón* (Rímimi), núm. 32, 1994, págs. 61-78; «La globalizzazione: fatto e pretesa», en Danilo CASTELLANO (ed.), *Europa e globalizzazione*, Nápoles, Edizioni Scientifiche Italiane, 2003, págs. 77-85; «Europa atlantica? Il problema dell'Occidente nel nostro tempo», en Danilo CASTELLANO (ed.), *Europa: definizioni e confini*, Nápoles, Edizioni Scientifiche Italiane, 2007, págs. 93-109.

(9) Claudio FINZI, «Subsidiarietà: la parola non basta», en Stefano TADDEI (ed.), *Solidarietà de economia. Declinare la sussidiarietà*, Rímimi, Il Cerchio, 2005, págs. 27-33. Ampliado en «Subsidiariedad y bien común», *Ethos* (Buenos Aires), núm. 26, 2011, págs. 169-177.

(10) Claudio FINZI, «Spazio e condizione umana: tre esempi fantascientifici», en Bruna CONSARELLI (ed.), *Spazi e politica nella modernità tecnologica*, Florencia, Firenze University Press, 2006, págs. 79-99.

Autor bastante prolijo, conferenciante en múltiples congresos europeos y americanos, sus estudios se publicaron en las actas de esos congresos, en diversas revistas italianas, como la romana *Storia e Politica*, las perusinas *Studi Perugini* o *La Nottola*, la riminesa *I Quaderni di Avallon* o la patavina *L'Ircocervo*. Sus colaboraciones traspasaron las fronteras italianas y publicó diversos estudios en revistas extranjeras, como la *Revista Chilena de Historia del Derecho*, la argentina *Ethos*, la francesa *Catholica*, las españolas *Cuadernos de Filología Clásica Estudios Latinos* y *Anales de la Fundación Francisco Elías de Tejada*.

En *Verbo* se ocupó de «La tecnocracia examinada por Vallet de Goytisolo» (núm. 173-174, 1979) y se dio cuenta por Miguel Ayuso de *Gli indios* (núm. 321-322, 1994). Años más tarde colaboró en el Libro Homenaje a Vallet con un análisis del desarrollo del pensamiento del homenajeado sobre la tecnocracia (11). También participó en el homenaje desde España a Francesco Gentile (12), del que era buen amigo. Perteneció al consejo editorial de varias revistas como las españolas *Empresas políticas*, dirigida por Jerónimo Molina, y *Fuego y Raya*, dirigida por Juan Fernando Segovia.

Para finalizar, de entre sus trabajos menores quiero destacar sobre la historia contemporánea su ensayo de 1997 sobre la *Insorgenza*, en el que se rebaten algunos lugares comunes de la historiografía predominante proclive a las ideas revolucionarias procedentes del Iluminismo. Su reflexión es interesante y se enmarca en la revisión que se produjo con motivo del bicentenario del trienio jacobino (1796-1799). Destaca Finzi que las *insorgenze*, los levantamientos contra los ejércitos franceses que se produjeron por toda la península italiana durante esos años, fueron movimientos eminentemente populares de motivación predominantemente religiosa, reacción contra la persecución religiosa, pero al mismo tiempo con elementos reformadores, aunque ahogados posteriormente por las restauraciones, y cuna del sentimiento nacional italiano en las masas populares, ahogado después por el *Risorgimento* (13).

---

(11) Claudio FINZI, «Lo sviluppo del pensiero di Juan Vallet de Goytisolo intorno alla tecnocracia», *Homenaje a Juan Berchmans Vallet de Goytisolo*, Madrid, Junta de Decanos de los Colegios Notariales de España/Consejo General del Notariado, 1988, vol. III, págs. 325-337.

(12) Claudio FINZI, «Dalla tecnocrazia alla bancocrazia: le banche al potere!», en Miguel AYUSO (ed.), *De la geometría legal-estatal al redescubrimiento del derecho y la política. Estudios en honor de Francesco Gentile*, Madrid, Marcial Pons, 2006, págs. 263-274.

(13) Claudio FINZI, «Le insorgenze in Italia. Alcune riflessioni storiografiche», en AA.VV., *Andreas Hofer eroe della fede*, Rímimi, Il Cerchio, 1998, págs. 15-32.

A Claudio Finzi se le puede aplicar plenamente la respuesta que daba Marino Gentile a la pregunta sobre si la cultura podía ser de izquierda y de derecha o sencillamente sólo cultura: la cultura sólo es de derecha, no podía ser de izquierda tanto por motivos históricos como teoréticos (14).

Con motivo de su muerte leo que su sucesor en la cátedra, Alesandro Campi, he escrito, con razón, que Finzi fue «uno de los hombres más destacados de la derecha político cultural italiana»; y también leo lo que de él escribe el medievalista Franco Cardini: «Nunca dejó de participar en las grandes batallas incómodas en las que no se gana un ochavo y se es apedreado públicamente».

Casado y con tres hijos había enviudado hacía unos años. Reciba su familia nuestro más sincero pésame. Con esperanza cristiana rogamos para que encuentre su sitio en la Casa del Padre.

Estanislao CANTERO

---

(14) Claudio FINZI, «La questione dello Stato en Marino Gentile», en Danilo CASTELLANO y Giancarlo GIUROVICH (eds.), *Modernità della classicità. La filosofia etico-politica in Marino Gentile*, Udine, Forum, 1996 (págs. 117-135), pág. 119.